



El cine español actual

Entrevista al Dr. Xavier Pascual López

Xavier Pascual López es doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Lleida, donde trabajó dedicándose a la docencia y a la coordinación de cursos de didáctica del español para extranjeros. Desde 2007, es profesor en la Universidad Adam Mickiewicz de Poznań, en la cual se encarga de la docencia de español, de gramática descriptiva y de historia de la lengua española. Su labor investigadora se centra en el estudio de la pervivencia del mundo grecorromano en la lengua y la cultura hispana, en especial a través de las unidades fraseológicas. Dentro de sus intereses, se hallan la literatura y el cine, en especial en cuanto a la interrelación entre ambas artes, así como los posibles elementos de intertextualidad que puedan existir entre diferentes películas y entre cine y literatura.

1. ¿Qué tipo de cine se está haciendo últimamente en España?

La verdad es que en los últimos años, el cine español está diversificando su oferta de una forma considerable. Generalmente, se asocia el cine europeo con un cine de autor, pequeño en sus pretensiones, profundo psicológicamente y comprometido socialmente. Y una buena parte del cine español sigue esta línea, centrándose en un cine basado en el desarrollo de los personajes y en la descripción de relaciones sociales e interpersonales. Pero no hay que pensar que ésta es la única opción que nos ofrece el cine español, puesto que en la última década se ha producido también un giro hacia el cine comercial, desde comedias alocadas hasta agobiantes historias de terror o, incluso, ciencia ficción. Es significativo que sean diversos los directores (Alejandro Amenábar, Jaume Balagueró, Juan Antonio Bayona, etc.) que actualmente se encuentran rodando superproducciones, al estilo de Hollywood. Y precisamente J. Antonio Bayona, al recoger tanto el Goya como el Gaudí al mejor director por *Lo imposible*, hizo una apología de las películas “grandes”, reivindicando que en el cine español entra todo tipo de película y que, por tanto, no hay que ponerse barreras ni menospreciar ciertas películas por salirse de lo que se espera de un cine europeo “de autor”.

2. Acaba usted de mencionar los premios Goya, pero también ha hablado de los premios Gaudí. ¿Podría explicar qué premios son y si hay más premios cinematográficos otorgados en España?

Los premios Goya son los premios cinematográficos españoles más conocidos internacionalmente, equivalentes a los Bafta británicos, los César franceses o los Oscar estadounidenses. Son otorgados anualmente por la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España desde el año 1987. En este certamen se premian las que los miembros de la Academia han votado como mejores películas en distintas categorías (artísticas y técnicas), que en su primera entrega fueron 15, aunque actualmente se han incrementado





hasta 28. El premio es un busto del pintor Francisco de Goya, diseñado por el escultor José Luis Fernández. Hasta la fecha, la película con mayor número de galardones es *Mar adentro* (Alejandro Amenábar, 2004).

Aparte de los premios Goya, existen otros premios. Los premios Gaudí, que he mencionado antes, son los premios que reconocen las mejores películas catalanas del año y los otorga la Acadèmia del Cinema Català desde el año 2009 (año en el que sustituyó al Premi Barcelona de Cinema, creado en 2002). El trofeo de estos premios es un diseño de Montse Ribé y se inspira en las chimeneas de la Pedrera, uno de los edificios más reconocibles del arquitecto modernista Antoni Gaudí, en cuyo honor se nombró los premios.

Menos conocidos internacionalmente pero de larga tradición son los *Premios Fotogramas de Plata*, que son entregados por la revista cinematográfica *Fotogramas* desde el año 1951. Con estos galardones, se premia a los mejores intérpretes de cine, de televisión y de teatro, así como la mejor película española y la mejor película extranjera. Estos premios tienen la particularidad de combinar los votos de la crítica especializada y del público, por lo que son unos premios de gran estima entre los cinéfilos, que tienen la oportunidad de participar en las decisiones mediante sus propios votos.

3. Sorprende que haga tanto tiempo que una revista otorga unos premios. ¿Qué revistas cinematográficas españolas podemos leer para estar al día?

Las revistas españolas sobre cine de mayor repercusión y tirada son tres, todas de publicación mensual. La más antigua es, precisamente, *Fotogramas*, cuyo primer número apareció en el año 1946 y actualmente es considerada la revista de cine más vendida y leída en España.

Similar, aunque un poco más desenfadada e informal en su estilo, la revista *Cinemanía* se publica desde 1995 y cuenta también con gran aceptación entre el público cinéfilo, con sus reportajes cercanos a lo humorístico y con muchos comentarios irónicos que la hacen una revista fresca y entretenida, aunque con menor rigor que la anterior y la que comentaré a continuación.

La última revista que querría mencionar es *Dirigido por* (también conocida como *Dirigido*), que empezó a aparecer ya en el año 1972 y, a diferencia de las anteriores, tiene una clara vocación de análisis pormenorizado de las películas, centrándose en la figura del director como principal responsable del proceso creativo. Esta revista, de carácter menos divulgativo que las anteriores, hace las delicias de los auténticos cinéfilos, con reportajes extensos sobre distintos temas y directores que enlazan distintas épocas del cine internacional y con unas críticas profundas de las películas que se encuentran en cartel en cada momento.

4. Así que los que se interesen por el cine en España cuentan con una oferta variada. Aparte de las revistas, supongo que también existen festivales que pueden dar a conocer películas entre los españoles. ¿Podría decirnos cuáles son los festivales de cine más conocidos en España?





Sin duda, el festival más conocido y de mayor proyección internacional es el *Festival Internacional de Cine de San Sebastián* (en euskera, *Donostiako Zinemaldia*), que se celebra en San Sebastián desde el año 1953, siendo el único festival español que cuenta con la categoría A de festivales internacionales. Es un festival que ha dado a conocer a muchos directores e intérpretes internacionales, como por ejemplo Roman Polański en el inicio de su carrera o Pedro Almodóvar. Desde la edición del año 2007, el festival se renovó bastante y abogó por la combinación de cine independiente y de calidad (con especial presencia del cine latinoamericano y del español) con la presencia de intérpretes y directores muy populares.

Otro de los festivales más conocidos es el *Festival de Cine de Sitges* (actualmente conocido también como *Festival Internacional de Cinema de Catalunya*), que se celebra en Sitges (Barcelona) desde 1967. En un principio era conocido como *Festival Internacional de Cinema Fantàstic*, pues el cine fantástico era el que se proyectaba, aunque actualmente incluye además películas de otros géneros.

También es importante el *Festival Internacional de Cine de Gijón*, que se celebra en Asturias desde 1963, cuando se fundó con la voluntad de ser un festival para la infancia y la juventud, por lo cual cada año se forma un jurado compuesto por jóvenes de entre 17 y 25 años, elegidos de entre quienes se presentan voluntarios.

El *Festival Internacional de Cine de Valencia - Cinema Jove* se celebra en Valencia desde 1986, tiene una sección dedicada a largometrajes y otra a cortometrajes y su espíritu es el de convertirse en un foro de encuentro entre jóvenes cineastas de distintos países.

Y desde 1998, en Málaga (Andalucía) se celebra el *Festival de Málaga de Cine Español*, el festival dedicado al cine español más conocido, cuyo objetivo es dar a conocer la cinematografía española, premiando las mejores películas españolas y concediendo galardones honoríficos a grandes figuras de nuestro cine.

5. Vemos que contamos con tipos de películas y festivales muy diversos. Pero, ¿cree usted que pueden establecerse unos temas, ideas o géneros como principales de las películas españolas?

En realidad, aunque podría trazarse ciertas líneas de continuidad, los temas tratados por el cine español han ido cambiando con los tiempos, adaptándose a la situación histórica o a la voluntad artística de los autores. En cuanto a los géneros y al tono, es frecuente el recurso a la combinación de aspectos dramáticos y cómicos, que se ha convertido en una seña de identidad de numerosas películas españolas.

Los temas abordados muchas veces se remontan a la propia historia del país, entre los que destacan épocas como la Edad Media (*Tirant lo Blanc*, Vicente Aranda, 2005) o conflictos como la guerra de la independencia (*Bruc. El desafío*, Daniel Benmayor, 2010), pero sobre todo se ambientan historias en el siglo XX, donde son constantes las referencias a la Guerra Civil, la posguerra y el franquismo (*Los girasoles ciegos*, José Luis Cuerda, 2008; *Balada triste de trompeta*, Álex de la Iglesia, 2010; *La voz dormida*, Benito Zambrano, 2010; *Pa negre*, Agustí





Villaronga, 2010; *Insensibles*, Juan Carlos Medina, 2012).

Un tema que desde siempre ha aparecido en el cine español es el que gira en torno a personajes que podríamos calificar como “desarraigados”, personajes marginados en la sociedad que hunden, a menudo, sus raíces en personajes literarios como el Lazarillo o el Quijote (todas las películas de Fernando León de Aranoa, como *Princesas*, 2005; *El Bola*, Acheró Mañas, 2000; *Siete vírgenes*, Alberto Rodríguez, 2005; *Volando voy*, Miguel Albaladejo, 2006; *El camino de los ingleses*, Antonio Banderas, 2006).

El deporte como tema de fondo aparece en numerosas películas, en especial el fútbol (*Días de fútbol*, David Serrano de la Peña, 2003; *El penalti más largo del mundo*, Roberto Santiago, 2005).

Otro tema importante que aparece en el cine español es la religión, como reflejo de la religiosidad del pueblo español, que ha ido evolucionando a lo largo de los siglos XX y XXI, de manera que la visión que actualmente se ofrece es más bien de desencanto o descreimiento (*La mala educación*, Pedro Almodóvar, 2004; *La monja*, Luis de la Madrid, 2005), frente a la fervorosa devoción que se mostró en otras épocas del cine español (como, por ejemplo, en *Marcelino, pan y vino*, Ladislao Vajda, 1955).

Y en los últimos años el género del terror ha vivido un resurgimiento importante, siendo uno de los géneros con más proyección internacional (*Los otros*, Alejandro Amenábar, 2002; *El orfanato*, Juan Antonio Bayona, 2007; las cuatro partes de *REC*, dirigidas por Jaume Balagueró y Paco Plaza, 2007-2013; *Los ojos de Julia*, Guillem Morales, 2010; *XP3D*, Sergi Vizcaíno, 2011), si bien el terror no es un tema en sí mismo, sino que sirve para tratar muchos otros temas de índole social y psicológica, temas a los que el cine se acerca desde muchos géneros.

6. Al hablarnos sobre usted, nos comentaba que le interesa la relación entre cine y literatura. ¿Existen muchas adaptaciones cinematográficas de obras clásicas de la literatura española?

Desde casi el nacimiento del cine español, ha habido numerosas películas dedicadas a adaptar los clásicos de la literatura española: *Lazarillo de Tormes*, *La Celestina*, *El Quijote*, obras de teatro del Siglo de Oro (de autores como Lope de Vega, Calderón de la Barca o Tirso de Molina) o autores posteriores (José Zorrilla, Federico García Lorca). El hecho de que estas obras hayan sido adaptadas en numerosas ocasiones al cine y continúen siendo adaptadas se debe no sólo a su importancia en la historia de la literatura, sino también a que los personajes que incluyen conectan con el público por representar la idiosincrasia propia del pueblo español, al tiempo que los conflictos interpersonales y sociales que tratan poseen una universalidad que hacen que sigan vigentes más allá del momento en que se gestaron estas obras. En este ámbito, en los últimos años han aparecido, por ejemplo, *El caballero Don Quijote* (Manuel Gutiérrez Aragón, 2002) o *La dama boba* (Manuel Iborra, 2006).

7. Aunque puede resultar arriesgado, ¿cuáles considera usted que son el actor y la actriz





que actualmente mejor trabajan en el cine español?

Bueno, no es una pregunta fácil de responder, ya que siempre que uno elige a alguien luego se da cuenta de que hay otros muchos que podría haber elegido. Así, de buenas a primeras, de entre los actores, me parece que Luis Tosar es un actor que ha demostrado una gran versatilidad, que le ha permitido interpretar personajes muy distintos, enigmáticos y que se te quedan grabados en la retina: el trabajador en paro de *Los lunes al sol* (Fernando León de Aranoa, 2001), el maltratador de *Te doy mis ojos* (Iciar Bollain, 2003), el preso líder de *Celda 211* (Daniel Monzón, 2009), el productor cinematográfico de *También la lluvia* (Iciar Bollain, 2010) o el enfermizo protagonista de *Mientras duermes* (Jaume Balagueró, 2011).

En cuanto a las actrices, yo siento especial debilidad por Terele Pávez, una actriz que debutó tempranamente en *Novio a la vista* (Luis García Berlanga, 1954) y que durante los primeros años de madurez estuvo condenada al ostracismo cinematográfico, pero que reapareció en el cine español a mediados de los años 90 y desde entonces nos ha dejado personajes estupendos, en especial en películas de Álex de la Iglesia: fue la esposa de “el bajo” en *Los santos inocentes* (Mario Camus, 1984), la trotaconventos de *La Celestina* (Gerardo Vera, 1996), la viuda retrógrada de *El día de la Bestia* (Álex de la Iglesia, 1995), una ágil trepadora de tejados en *La comunidad* (Álex de la Iglesia, 2000), una abuela insufrible y entrañable a la par en *800 balas* (Álex de la Iglesia, 2000) o la desconfiada esposa del médico en *Balada triste de trompeta* (Álex de la Iglesia, 2010). Aunque en los últimos años se está desarrollando en especial su vis cómica, cada uno de los personajes (secundarios, normalmente) que interpreta es un auténtico regalo.

8. Y en cuanto a las nuevas generaciones, ¿cuáles son los jóvenes actores y actrices de cine que cree que van a triunfar en el futuro?

En lo que se refiere a los actores y actrices que vienen pisando fuerte, contamos con dos herramientas muy útiles para estar al día. Una es el premio Goya a los mejores actor y actriz revelación, que se otorga a intérpretes debutantes en el cine (aunque es posible que hayan trabajado ya en televisión o teatro), los cuales suelen ser jóvenes. Con todo, no siempre los galardonados con este premio logran labrarse una carrera en el mundo del cine. La otra herramienta nos la ofrece la revista *Fotogramas* (todo un clásico del periodismo cinematográfico en España, como ya he mencionado), que cada año saca un reportaje especial llamado “El relevo”, en donde se lista una serie de jóvenes intérpretes que están empezando en el cine; y revisando números anteriores (pues hace ya 20 veranos que aparece este especial) podemos darnos cuenta de que en numerosas ocasiones han acertado de lleno.

En cuanto a las actrices, yo me atrevería a dar cinco nombres: María León (*La voz dormida*, 2011), Blanca Suárez (*La piel que habito*, 2011; *Los amantes pasajeros*, 2013), Aura Garrido (*El cuerpo*, 2012), Macarena Gómez (*Blancanieves*, 2012) y Aida Folch (*El artista y la modelo*, 2012). En lo que atañe a los actores, yo destacaría a Jan Cornet (*La piel que habito*, 2011), Martín Rivas (*Los girasoles ciegos*, 2008; *Tres bodas de más*, 2013), Yon González (*Mentiras y gordas*, 2009) y Maxi Iglesias (*XP3D*, 2011), aunque actualmente está pegando muy fuerte Mario Casas (*Tres metros sobre el cielo*, 2010; *Tengo ganas de ti*, 2012; *Grupo 7*, 2012), cuyas dotes





interpretativas a menudo se ponen en entredicho.

9. ¿Y cuáles cree que son los directores de cine de la generación joven que tienen potencial para brillar en el futuro?

El Premio Goya al mejor director novel siempre puede darnos alguna pista sobre nuevos talentos en las labores de la dirección cinematográfica. A diferencia de los actores y actrices, los jóvenes directores del cine español no suelen ser tan jóvenes, sino que generalmente, para poder llegar a ser conocido en este mundo, antes se ha tenido que haber estudiado y trabajado realizando varios cortos, como ayudante de dirección, como realizador de televisión o como director de anuncios televisivos y videoclips.

Entre los nuevos nombres que ya se han convertido en imprescindibles está José Antonio Bayona, que ganó el Goya al mejor director novel por su *opera prima*, *El orfanato* (2007), y acaba de recibir el de mejor director por su segunda película, *Lo imposible* (2012), cuyo éxito nacional e internacional la ha convertido en la película más taquillera de toda la historia del cine español.

Otro nombre que cada vez suena más es el de Daniel Sánchez Arévalo, cuya primera película fue *AzulOscuroCasiNegro* (2006), con la que recibió el Goya al mejor director novel, y que posteriormente ha filmado *Gordos* (2009) y *Primos* (2011), películas de repercusión en ámbito nacional, pero que no han trascendido excesivamente a nivel internacional. Este año estrenará *La gran familia española* (2013).

Con mayor trayectoria a sus espaldas, están dando (y darán) mucho que hablar Jaume Balagueró y Paco Plaza, que han colaborado en la saga *REC* (2007-2013) y que se están especializando en el género del terror. Además, Balagueró es el director de películas de corte internacional como *Darkness* (2002) y *Frágiles* (2005), así como la agobiante *Mientras duermes* (2011).

También me gustaría destacar a Daniel Monzón, que empezó como crítico cinematográfico y que se lanzó hace años ya al mundo de la dirección con algunas películas de irregular repercusión (*El corazón del guerrero*, 1999; *El robo más grande jamás contado*, 2002; *La caja Kovak*, 2007), pero que alcanzó gran éxito y el Goya al mejor director gracias a la excelente *Celda 211* (2009).

Últimamente se está hablando mucho de Pablo Berger, que debutó con la peculiar y divertida *Torremolinos 73* (2003), para volver con fuerza gracias a la película muda *Blancanieves* (2012).

10. Hablando de *Blancanieves*, ¿a qué se debe el éxito de esta película?

Muchas personas, cuando oyeron hablar de *Blancanieves* (Pablo Berger, 2012), pensaron que se trataba de un proyecto que imitaba *The Artist* (Michel Hazanavicius, 2011), pero en realidad es un proyecto cuyo director llevaba gestando desde mucho antes, aunque, por avatares del destino, llegó a estrenarse con posterioridad a la película francesa. Yo creo que el éxito de *Blancanieves* se debe a virtudes como su gran belleza visual, la fotografía de Kiko de la Rica, la espléndida banda sonora de Alfonso de Vilallonga o las magníficas interpretaciones de Maribel Verdú y Macarena García (ambas galardonadas con el Goya), así como a la maestría con la que





se ha adaptado el cuento de los hermanos Grimm a la realidad española de los años 20 y a la iconografía hispana que incluye la tauromaquia y el folklore.

11. ¿Hay en España gran interés por el cine mudo?

El interés por el cine mudo no creo que sea distinto en España que en otros países, donde el cine se concibe primordialmente como sonoro y la mayor parte del público no “se atreve” a ver cine mudo clásico. Que películas como *The Artist* o *Blancanieves* hayan podido gozar de éxito comercial y de una gran acogida por parte del público se debe, en mi opinión, a que saben tomar prestadas técnicas propias del cine mudo de los años 20 para adaptarlas a maneras contemporáneas de hacer cine, de tal manera que el producto final presenta unos alicientes más acordes con las expectativas del espectador actual.

12. ¿Qué opinión le merece *Lo imposible*, la otra gran ganadora de la última edición de los Goya?

Pues me parece una película que sabe narrar muy bien las emociones en un momento de crisis, algo que a menudo se echa en falta en otras películas de catástrofes, donde se centran o en el suspense de la situación o en el heroísmo de alguno de los personajes. En este caso, la tensión se combina muy bien con el nivel humano, lo que se une a una combinación de buena dirección y excelentes interpretaciones, dos de las claves para hacer de una cinta una buena película.

13. De las películas que ha dado en los últimos años el cine español, ¿cuál nos recomendaría usted?

En los últimos años, el cine español ha dado muchas películas destacables, así que elegir una será una cuestión muy personal y una elección sujeta a diversos condicionantes. Ahora, así, pensando en general, la primera que me viene en mente es *Celda 211* (Daniel Monzón, 2009). Me parece un film que aúna numerosas virtudes y que la convierten en una excelente película: la historia está tramada de una forma muy inteligente y la información se gestiona de manera muy sugestiva, las interpretaciones de los intérpretes principales son estupendas, el desarrollo psicológico de los personajes está muy logrado, la planificación es significativa, etc. Es una película que recomendaría a cualquiera que no tenga problemas con la visualización de la violencia, puesto que no es una película que esté exenta de ella.

14. ¿Y Pedro Almodóvar? Casi no lo ha mencionado, aunque es el director español más conocido internacionalmente. ¿Qué opinión le merecen sus películas?

En realidad, Pedro Almodóvar me parece un director con una carrera irregular, con algunas grandísimas películas y otras obras más bien decepcionantes. A decir verdad, *Kika* (1993) me parece muy representativa de la sensación que me produce su obra en general: en esta película se combinan escenas sobresalientes, dignas de antología, con escenas absolutamente deleznales, de modo que la sensación final es tibia y desconcertante. Pues lo mismo me pasa con sus obras en general. Hay películas que, como *Hable con ella* (2003) me parecen sublimes, inteligentes y desasosegantes, mientras otras como *Matador* (1986) son, en mi humilde opinión,





un despropósito sin pies ni cabeza. Con todo, reconozco que Almodóvar ha sabido crear su propio universo, que es algo esencial para que un director sea reconocible y que, sin duda, ha favorecido su gran éxito internacional.

15. Y es que a pesar de que todo el mundo conoce a Pedro Almodóvar y el cine español ha ganado mucha fama internacional gracias a sus obras, el director manchego no cuenta con el reconocimiento de la mayoría de sus compatriotas. ¿A qué se debe este descrédito?

Se dice que “Nadie es profeta en su tierra” y que la envidia corroe a muchas personas, pero es difícil decir exactamente por qué ocurre esto con Pedro Almodóvar. Es posible que el descrédito con el que durante años ha contado Almodóvar en España se deba a sus orígenes y su condición de icono de la movida madrileña, el movimiento contracultural que surgió durante los primeros años de la transición y que difundió una imagen poco seria de Almodóvar (frente a otros directores vinculados con el movimiento, como Fernando Trueba), cuyas primeras películas se basaban en la provocación y la ruptura de tabúes, quizás en un momento en el que la alta cultura estaba por otras labores. Aunque el cine de Almodóvar ha ido refinándose y puliéndose con los años, quizás queda en la mente colectiva esa manera de comportarse y de hacer cine que tenía a finales de los años 70 y principios de los 80.

Además, no hay que olvidar que el propio Almodóvar ha alimentado el mal ambiente con otros profesionales del cine español. Mucha tirantez ya nació cuando en el año 1991 su película *¡Átame!* (1990) fue candidata a 15 premios Goya, por lo que partía como máxima nominada y favorita, pero al final no acabó recibiendo ningún premio, algo completamente inusitado.

Años después, tras haber ganado importantes Goya con *Todo sobre mi madre* (1998), Almodóvar (con una actitud demasiado altiva e insolidaria a ojos de otros profesionales del cine español) criticó ferozmente la Academia del Cine Español, a la que dedicó numerosos desplantes por no haber seleccionado *Hable con ella* (2003) para representar a España en los Oscar (mientras la Academia de Hollywood descartó la candidata española, nominó a Almodóvar a mejor director y le dio el Oscar al mejor guion original). A esto siguió el ninguneo de *La mala educación* (2004) en los premios Goya de 2005, hasta que *Volter* (2006) ganó diversos Goya en 2007 (entre ellos, mejor película y mejor director) y Almodóvar reapareció en la gala de los Goya en 2010, lo que se entendió como una supuesta reconciliación con la Academia. Con todo, no todos lo recibieron con la misma alegría.

16. Hemos hablado de algunos directores, ¿pero hay también mujeres que dirijan películas en España?

Labrarse una carrera como director siempre es más difícil si se es mujer que si se es hombre, pero sí contamos con algunas grandes directoras de cine. De hecho, en 2006 se fundó la CIMA (Asociación de Mujeres Cineastas y de Medios Audiovisuales), con el fin de potenciar la presencia de las mujeres en el mundo audiovisual. Podéis visitar su web: <http://www.cimamujerescineastas.es/>

Creo que la directora española que tiene mayor reconocimiento internacional es Isabel Coixet,





de larga carrera en el mundo de la publicidad y el videoclip. Rodó su primer largometraje en inglés en Estados Unidos (*Cosas que nunca te dije*, 1996), con una clara vocación de internacionalidad, para luego combinar las películas rodadas en inglés y las rodadas en español: *A los que aman* (1998), *Mi vida sin mí* (2003), *La vida secreta de las palabras* (2005, Goya a la mejor dirección), *Elegy* (2008), *Mapa de los sonidos de Tokio* (2009), *Escuchando al juez Garzón* (2011), *Ayer no termina nunca* (2013).

Iciar Bollaín empezó su carrera cinematográfica como actriz, gracias a lo cual consiguió numerosos premios, pero en los años 90 se pasó a la dirección, con películas tan aclamadas como *Hola, ¿estás sola?* (1995), *Flores de otro mundo* (1999), *Te doy mis ojos* (2003, Goya a la mejor dirección), *También la lluvia* (2010) o *Katmandú, un espejo en el cielo* (2011), que hasta la fecha es su última película y que no fue recibida por la crítica con tanto agrado como las anteriores.

Chuz Gutiérrez estudió cine en Nueva York pero volvió a España para dirigir películas como *Sublet* (1991), *Alma gitana* (1996), *El calentito* (2005) o *Retorno a Hansala* (2008), aunque no es tan conocida entre el público como las dos anteriores.

Hija de un prestigioso productor de cine, Gracia Querejeta fue auxiliar de dirección en alguna película del veterano Carlos Saura, dirigió algunos cortometrajes y debutó en el mundo del largometraje con *Una estación de paso* (1992), galardonada en diferentes festivales. Luego llegaron otras películas como *El último viaje de Robert Rylands* (1994), *Cuando vuelvas a mi lado* (1999), *Héctor* (2004, mejor película en el Festival de Málaga) o *Siete mesas de billar francés* (2007).

También me gustaría mencionar a Josefina Molina y Pilar Miró, los grandes referentes que tiene el cine español como directoras y realizadoras, si bien la primera se encuentra retirada (recibió el Goya honorífico en 2011) y la segunda murió hace ya unos cuantos años, después de una agitada vida llena de altibajos y problemas con la censura y el gobierno franquista.

17. ¿Y de estas películas dirigidas por mujeres, con cuál se quedaría?

De todas las que he visto (pues algunas todavía las tengo pendientes), siento especial predilección por *Flores de otro mundo* (Iciar Bollaín, 1999), una película que en su día gozó de mucha consideración y recibió muchos premios, pero que con el tiempo ha ido siendo olvidada y que considero que debería ser recuperada y revisada. Se trata de una sólida comedia dramática que combina temas sociales (como la inmigración) y personales (la propia individualidad, la condición de la mujer) con una gran frescura, de modo que consigue llegar al espectador sin ningún tipo de efectismos ni trampas, sino con una aparente naturalidad que te atrapa y te emociona.

Para quienes la cuestión de la violencia puede resultar un problema para seguir mi recomendación de ver *Celda 211*, esta película de Iciar Bollaín sería una gran alternativa. Y quienes disfruten con el trabajo actoral, no pueden perderse *Cuando vuelvas a mi lado* (Gracia Querejeta, 1999), que cuenta con una gran labor de dirección de actrices y unas





interpretaciones memorables de Mercè Sampietro, Julieta Serrano y Adriana Ozores.

18. ¿Se nota alguna influencia de la crisis económica en el cine español?

Hay que tener en cuenta que la industria cinematográfica española depende, en gran medida, de las subvenciones que recibe del Ministerio de Cultura y a través de la producción de televisiones públicas estatales y autonómicas. El contexto actual de la crisis económica que ha obligado a numerosos recortes en numerosos aspectos de la sociedad, ha afectado evidentemente a los presupuestos dedicados a la cultura, por lo que el número de películas que pueden rodarse finalmente se ve afectado.

Además, los recortes en cultura también afectan a los diferentes festivales de cine que hay por toda España, algunos muy conocidos y multitudinarios como los que he mencionado antes, pero muchos otros de una dimensión mucho menor y que, con la coyuntura económica, han visto cómo se les cortaban las alas. Y no hay que olvidar que los festivales son una ventana a la exhibición de películas muchas veces pequeñas que, sin estos eventos, raramente llegarán a estrenarse comercialmente y poder llegar al gran público.

Por otro lado, la crisis también se hace notar en la temática de las nuevas películas que van surgiendo, ambientadas en la más rabiosa actualidad. Por ejemplo, acaba de proyectarse en el Festival de Berlín la última película de Isabel Coixet, que se titula *Ayer no termina nunca* y se trata de un arriesgado film con dos únicos personajes afectados directamente por las crudezas de la crisis económica.

19. Ha mencionado las televisiones, ¿se puede decir que hay relación entre el mundo del cine y de la televisión en España?

En realidad, hay mucha relación, no sólo porque las televisiones ejercen de productoras de películas, sino también por las personas que trabajan en ambos medios. Muchos profesionales combinan los dos medios y algunos realizadores de televisión acaban dando el salto a la dirección de cine (a veces, incluso viceversa).

Además, actualmente es innegable que numerosos actores y actrices que triunfan en el cine se dieron a conocer en la pequeña pantalla, gracias a la popularidad que esto les dio y a que algunas series actuaran de trampolín. Entre estos intérpretes están, por ejemplo, Belén Rueda, Mario Casas, María Adán o Fernando Tejero. A modo de ejemplo, es sintomático que una película como *XP3D* (Sergi Vizcaíno, 2011), con una clara voluntad de cine comercial y juvenil, contara en su reparto con numerosos rostros surgidos de populares series de televisión.

Entrevista realizada en cooperación con el Comité Organizador de la OJH.





Komitet Główny Olimpiady Języka Hiszpańskiego
Polskie Towarzystwo Neofilologiczne
Collegium Novum, al. Niepodległości 4, 61-874 Poznań
www.ojh.edu.pl



Febrero de 2013



MINISTERSTWO
EDUKACJI
NARODOWEJ



OŚRODEK
ROZWOJU
EDUKACJI



Polskie Towarzystwo
Neofilologiczne

UNIA EUROPEJSKA
EUROPEJSKI
FUNDUSZ SPOŁECZNY



Projekt współfinansowany przez Unię Europejską w ramach Europejskiego Funduszu Społecznego